Preventing Equipment Damage Incidents (Construction) Fatality File – Spanish



El 16 de noviembre de 2016, Nissan North America envió a Dennis Pinkston, técnico de mantenimiento de 46 años, a investigar una avería en un equipo. Pinkston, junto con el resto del equipo de mantenimiento de la planta de la empresa en Smyrna (Tennessee), descubrió que el motor de accionamiento de los rodillos de un elevador, diseñado para trasladar los palés de los asientos de los coches de un sistema de transporte a otro, no funcionaba.

Retiraron algunas protecciones de la máquina y se pusieron a trabajar. Sin embargo, al comprobar si el elevador funcionaba correctamente, el equipo no colocó la protección de la máquina donde estaba, según la OSHA de Tennessee.

La OSHA describió las siguientes acciones que condujeron a la muerte de Dennis Pinkston:

“Tras sustituir el motor de accionamiento, el empleado estaba probando la mesa elevadora. Se inclinó hacia una abertura para mirar debajo de la mesa elevadora mientras ésta se elevaba. Fue golpeado por un peso de contrapeso que descendía mientras la mesa elevadora se elevaba. Se había retirado un protector de la abertura para la reparación y no se había vuelto a colocar para cubrir la abertura antes de que se activara la mesa elevadora”.

Pinkston fue golpeado en la parte posterior de la cabeza. El contrapeso, que pesaba 1.275 libras, le empujó hacia abajo, donde su cabeza quedó atrapada entre el peso y la parte superior del sistema de protección metálica.

Se llamó a los servicios de emergencia y se le trasladó a un hospital cercano, pero no sobrevivió. Pinkston era técnico de mantenimiento en Nissan North America desde 2004 y estaba autorizado a realizar tareas de mantenimiento en máquinas y equipos. Había recibido formación sobre procedimientos de bloqueo y etiquetado.

Sin embargo, la investigación posterior de la OSHA de Tennessee reveló que, aunque se tomaron medidas de bloqueo y etiquetado, no se sustituyó la malla de protección de la máquina y Pinkston no se colocó lo suficientemente lejos de la maquinaria mientras realizaba una prueba final.

La agencia descubrió que Nissan North America no había realizado inspecciones rutinarias de los equipos ni había comprobado si cumplía la norma 29 CFR 1910.147, que detalla las inspecciones periódicas. Además, Nissan recibió una infracción repetida y grave porque no se sustituyeron los dispositivos de bloqueo y etiquetado una vez finalizado el mantenimiento. La empresa ya había sido citada por esto en 2014.

Nissan North America tiene 30 días para pagar un total de 29.000 dólares como resultado del incidente. A pesar de la muerte de Pinkston, la empresa recibió un índice general de “efectivo” por su programa de seguridad y salud.

“La seguridad y el bienestar de nuestros empleados es siempre nuestra máxima prioridad”, dijo la empresa en un comunicado de prensa. “Dedicamos mucho tiempo y recursos a los programas de seguridad y a la formación en la planta. Nissan está trabajando a través del proceso establecido por TOSHA para impugnar estas citaciones y poner fin a este asunto. También seguimos trabajando para determinar lo que se puede hacer para prevenir futuras ocurrencias.”

“Al principio me enfadé, pero una vez que leí el informe -me refiero a la forma en que se redactaron los informes y todo eso-, obviamente es sólo un accidente”, dijo el hermano de Pinkston al medio de televisión local WSMV 4 en una entrevista. “Es un accidente que podría haberse evitado si el guardia se hubiera puesto en su lugar. Después de leer eso, me va a molestar durante mucho tiempo. Podría haberse evitado perfectamente”.